

Presente y futuro del Sikuani en Cumaribo, Vichada

por

HÉCTOR RAMÍREZ CRUZ*

Departamento de Lingüística

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



Hablado por una numerosa población en Colombia y Venezuela, el sikuani es hoy una de las lenguas indígenas de mayor fortaleza en Colombia. Se estipuló que en el contacto con el español, la vitalidad etnolingüística de la etnia parece asegurar el mantenimiento del sikuani en un futuro próximo. Sin embargo, el categórico contraste entre la vitalidad de la lengua en el perímetro rural y su debilidad en el urbano, es una fuerte evidencia de la fragilidad de esta situación coyuntural coadyuvada por circunstancias históricas y socioeconómicas. El cotejo con investigaciones de grandes lenguas amerindias como el quechua y el guaraní permitió reiterar la hipótesis -ya conjeturada por estudiosos de la lingüística- de que el mantenimiento de una lengua minoritaria, cuando se da, parece estar asociado a la segregación económica, educacional y social en general.

Palabras clave: contacto lingüístico, vitalidad etnolingüística, mantenimiento lingüístico, perímetro rural/urbano, segregación socioeconómica.

El sikuani es hoy una de las lenguas minoritarias más habladas en Colombia y de mayor fortaleza en Latinoamérica¹. Sobrepasa ampliamente en número y extensión geográfica las otras variedades de la familia Guahibo: el cuiaba, el macaguane y el guayabero, según la clasificación de Queixalós (1988: 214). Sus hablantes han

* heracgh2002@hotmail.com. Licenciado en Filología e Idiomas - Español, docente temporal del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. Miembro del grupo de *Investigación de lenguas amazónicas*, dirigido por María Emilia Montes e investigador en el *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA). Estudiante de la maestría del Departamento de Lingüística.

¹ Las cifras de población son imprecisas. Distintos autores ofrecen cifras diferentes, pero oscilan en Colombia entre los 20.000 y los 40.000 y los 5.000 y los 7.000 en Venezuela.

Artículo recibido el 07-may-03 y aprobado el 16-sep-03

alcanzado logros importantes que le dan fortaleza: un alfabeto unificado y estandarizado desde 1986, educación bilingüe y bicultural, terrenos legalmente constituidos como resguardos indígenas, algunas conquistas laborales y poder político en algunos sectores como Cumaribo, municipio de 67.000 km.² que comprende el 70% del territorio del departamento de Vichada. En la Cabecera Municipal de dicho municipio y en los resguardos indígenas Santa Teresita del Tuparro y Aiwa Cuna Tsepajibo se adelantó durante los meses de diciembre del año 2001 y enero y febrero del 2002 el trabajo de campo de este estudio² (ver mapa). Como balance general de la investigación, se detectaron altos niveles de uso de la lengua sikuani, un uso funcional no restringido, unas actitudes lingüísticas que la favorecen y, bajo ciertas circunstancias, se prevé su mantenimiento en un futuro próximo. Los resultados de pruebas de competencia en el ámbito escolar indican la existencia efectiva de destrezas en lectura y escritura en la lengua indígena y un cierto éxito del proceso etnoeducativo adelantado desde la década de los años ochenta. En una última etapa se compara la dinámica de contacto lingüístico del sikuani con la de grandes lenguas indígenas suramericanas como el quechua y el guaraní, testimoniando moderadas semejanzas y estableciendo patrones genéricos de mantenimiento y desplazamiento de la lengua sikuani.

LOS INSTRUMENTOS DEL DIAGNÓSTICO

A una población de mil personas fue aplicada una encuesta tipo censo que permitió determinar factores demográficos generales: índice poblacional, composición étnica, niveles económicos, etc. Posteriormente se seleccionaron unas muestras a las que fueron aplicadas una encuesta cualitativo - cuantitativa y una entrevista en profundidad que permitieron estipular algunas actitudes, niveles de uso y competencia y algunos otros fenómenos particulares del bilingüismo descritos por Moreno (1998). La observación participante durante toda la investigación permitió determinar los niveles de uso de las lenguas (sikuani y española), sus ámbitos y funciones, y se precisaron las actitudes más generales hacia las lenguas y sus hablantes; se tiene un registro de 33 eventos comunicativos observados (clases, reuniones, campañas políticas, conversaciones formales e informales en distintas instituciones, visitas, etc.). En la etapa final de la investigación se aplicaron -en dos fases- 325 pruebas de competencia a sikuanihablantes, principalmente en instituciones educativas de primaria y secundaria. También se recopilieron 8 historias de vida y 6 relatos que permitieron un acercamiento a la

² Artículo elaborado a partir de los resultados de la monografía de grado Laureada *Diagnóstico sociolingüístico de Cumaribo, zona de contacto indígena - colono, Vichada*, dirigida por la profesora María Emilia Montes; jurados: profesores Néstor Pardo y Olga Ardila.

cultura, el conocimiento de algunos datos históricos locales relevantes y la recopilación y posterior sistematización de algunos fenómenos particulares del habla de bilingües, como alternancias idiomáticas y préstamos léxicos.

LA TERRITORIALIDAD EN EL MANTENIMIENTO DE LA LENGUA SIKUANI

En la zona de estudio se encontró un categórico contraste entre la zona urbana y la zona rural. En las comunidades indígenas se dan niveles ínfimos de mestizaje que se remiten a dos o tres casos excepcionales, índices que se elevan a un 15% en la cabecera municipal, donde un 50% de las familias es de colonos, un 25% de indígenas y el restante 25%, de familias mestizas. A pesar de la complejidad étnica en la cabecera municipal, no existen grandes distancias sociales entre el sector de población colona y el sector de población indígena: se encuentran indígenas de buenos, medianos y escasos recursos económicos; al igual que colonos, se encuentran indígenas y no indígenas de buen, medio y bajo nivel educativo, y otras características que, aunque hacen de ésta una población heterogénea, la mantienen en un relativo equilibrio socioeconómico. La zona rural se caracteriza por la homogeneidad de su población: actividades productivas similares, niveles socioeconómicos bajos, por lo general, en todos los sectores y niveles educativos similares: inferiores en las generaciones adultas y básicos -con tendencia a avanzar-, en las jóvenes.

En cuanto al fenómeno del bilingüismo también se encuentran importantes diferencias. Está más extendido en la cabecera municipal que en las comunidades indígenas y presenta allí mayores índices de complejidad. En las comunidades se presenta un bilingüismo tardío, en tanto los individuos desarrollan la segunda lengua en la edad juvenil y, aún en la edad adulta, son bilingües dominantes en sikuani; los ancianos se clasifican como monolingües en dicha lengua y en español escasamente tienen competencia pasiva. En los indígenas de la cabecera municipal, por el contrario, la lengua sikuani sólo aparece con pleno dominio en las generaciones mayores: los ancianos son bilingües dominantes en sikuani y los adultos, bilingües balanceados, mientras en las generaciones jóvenes dicha lengua decrece: los jóvenes apenas alcanzan en ella competencia pasiva y los niños son monolingües en español. Prevalce, además, un bilingüismo territorial: dado que en la cabecera municipal se da la mayoría de intercambios comunicativos entre los dos subgrupos de población (hispanohablantes y sikuanihablantes), se presentan allí más situaciones bilingües que en las comunidades. Similar a lo expuesto por Rey (2001: 109), en las comunidades se presenta un bilingüismo exógeno: los indígenas que allí son bilingües lo son sin estar donde están aquellos para quienes el español es lengua materna.

En la zona rural -o zona de las comunidades-, el sikuani es lengua materna. En los eventos observados allí, es usado en la gran mayoría de ámbitos y funciones comunicativas, con excepción de la escuela, donde débilmente empieza a usarse el español para fines de comunicación instrumental y con función educativa, y del colegio, donde definitivamente se consolida con ésta y otras funciones. En ámbitos de mayor intimidad como el hogar, ceremonias, actividades tradicionales (caza, pesca y agricultura) y los espacios lúdicos, aparece siempre el sikuani con el mayor índice de uso, mientras que en espacios de menor intimidad como reuniones, escuelas y colegios, aparecen los primeros registros del español, especialmente como lengua vehicular con la población no indígena. No obstante, en estos ámbitos percibidos como más formales y exógenos, el sikuani aparece como lengua secreta, con funciones directivas y poéticas (bromas, doble sentido, sátiras, etc.) o para algunos otros usos instrumentales y emblemáticos.

En la cabecera municipal el sikuani desaparece como lengua materna, reemplazado por el español. En los hogares indígenas y, más aún, en los mestizos, el español aparece en la mayoría de eventos y con la mayoría de funciones comunicativas; el sikuani es reservado sólo por las generaciones adultas como lengua secreta, o con funciones poéticas y directivas. Los jóvenes, con una competencia que ya se señaló como pasiva, hacen apenas algunos usos incipientes de la lengua ancestral. En los niños desaparece definitivamente el sikuani, ellos se ubican en el grupo de monolingües en español. En este sector urbano, se registran, sin embargo, frecuentes usos bilingües emblemáticos: en las instituciones, eventos culturales, reuniones oficiales y campañas políticas, la traducción o el uso del doblote son el mecanismo más eficiente para la integración de indígenas rurales.

LA LENGUA SIKUANI COMO EMBLEMA DEL GRUPO

La lengua sikuani goza de actitudes positivas desde distintos sectores de la población: es usada frecuentemente en distintos eventos y con distintas funciones comunicativas; es, además, escrita y leída por los escolares. Para todos ellos es importante hablar su lengua porque ésta hace parte de su cultura, del hábito y de las necesidades primarias de los indígenas. Incluso, el sector de población no indígena valora esta lengua como emblema de una cultura y de la nación y no manifiesta hacia ella abiertamente actitudes hostiles. En general, hablar la lengua sikuani no implica sentimientos de vergüenza, de aislamiento racial ni de autodenigración para sus usuarios; tampoco es objeto de burla ni de sanciones por parte del grupo hispanohablante de la zona, sino, más bien, de interés.

El sikuani es elemento categórico de la identidad de sus hablantes, cubre las tres dimensiones de etnicidad expuestas por Appel y Muysken (1996: 25): la lengua se experimenta como herencia de los padres, como un comportamiento colectivo que define al grupo y tiene un alto significado simbólico - afectivo para sus hablantes (especialmente para los rurales): hablarla es para ellos ser indígena. Los indígenas de la cabecera municipal hacen uso del sikuani para exhibir ante sus congéneres rurales su competencia comunicativa en esta lengua y para resaltar su identidad indígena ante ellos.

Las redes sociales y comunicativas rurales favorecen altos niveles de uso de la lengua sikuani porque el indígena permanece ligado a su territorio, a su grupo y comunidad, a sus costumbres y hábitos, uno de los cuales es hablar la lengua que dominan; las redes urbanas, por el contrario, favorecen el desplazamiento paulatino de la lengua, pues el individuo se involucra en contextos más formales, donde se registra con mayor frecuencia el español. Así, por ejemplo, en las generaciones adultas de la cabecera municipal es aún preponderante el elemento rural y ellos mantienen una alta competencia comunicativa en sikuani; las relaciones sociales y comunicativas de niños y jóvenes indígenas de la cabecera municipal son casi exclusivamente urbanas y el elemento rural se reduce a las relaciones indirectas por medio de sus padres, en ellos se observan muy bajos niveles de uso de la lengua sikuani, no sólo por su incipiente competencia, sino también por la pobre necesidad que tienen de ella.

LAS PRUEBAS DE COMPETENCIA

La conjunción de estos factores: grupos generacionales, ámbitos, actitudes, relación lengua - identidad y redes sociales, muestra una gran fortaleza del sikuani, sobre todo en la zona rural, donde aparecen sus mayores registros, donde presenta las más altas valoraciones de los hablantes, donde se exhibe mayor competencia y donde es lengua materna, aunque se debilita en la zona urbana por procesos como el mestizaje y el ascenso en la escala socioeconómica. Con el ánimo de valorar los factores observados, se procedió a realizar las pruebas de competencia, con las que se evaluaron los niveles de uso y competencia en las lenguas, detectados en la observación participante en los dos sectores de la población.

Se realizaron dos tipos de pruebas. Las pruebas de competencia tipo A (orales) consistieron en escuchar atentamente un texto musical en sikuani y responder a cinco preguntas que pretendían evaluar la comprensión de dicho texto; las pruebas tipo B (escritas) consistían en hacer unas traducciones escri-

tas de ciertos textos dados en sikuani o en español. Fueron aplicadas 129 pruebas de competencia tipo A, 37 de ellas a indígenas urbanos y rurales y a mestizos de distintas edades; las demás, a estudiantes de la zona urbana y de la zona rural. Posteriormente fueron aplicadas 194 pruebas de competencia tipo B en 4 instituciones educativas de primaria de la zona rural y en 2 de secundaria, una urbana; la otra, rural.

En el texto musical³ de las pruebas tipo A una anciana le cuenta a su nieto, en forma de canto, que cuando ella era joven les hicieron hacer a ella y a su prima *Balukusia*⁴ una apuesta consistente en preparar la mayor cantidad de chicha de moriche⁵ y de chontaduro. Narra que era muy diestra en este quehacer y que los hombres la perseguían por esto. Es una canción nostálgica porque en ella la abuela evoca momentos y características de su juventud que ya no le pertenecen. Sobre esta canción se hicieron dos tipos básicos de preguntas: unas de conocimiento del texto: ¿Había escuchado alguna vez esta canción?, ¿Cuál es el nombre/ título de la canción?, y unas de comprensión propiamente dicha: ¿Entendí algo de la canción, de qué se trata?, ¿Para qué se utiliza la canción? y ¿Cuál es la temática, en general, de la canción?

En la primera fase (fuera del ámbito escolar) se encontraron respuestas que mostraron una alta comprensión del texto por parte de los indígenas de la zona rural, una limitada comprensión de las generaciones adultas indígenas de la cabecera municipal, una muy deficiente comprensión de las generaciones jóvenes de este sector y una nula comprensión de los mestizos. La competencia comunicativa de los indígenas de comunidades fue evaluada como buena, que concuerda con los altos niveles de uso y competencia detectados en la observación participante; la de los adultos de la cabecera municipal, como regular, más deficiente de lo detectado en la observación participante; y la de las generaciones jóvenes indígenas urbanas y de los mestizos, fue evaluada como mala, concordante con lo descrito a partir de la observación participante.

La respuesta tipo de todos aquellos cuya competencia fue evaluada como deficiente (o mala) a todos los interrogantes, fue “no, no sé”, o, bien, se encontraron respuestas fútiles y contradictorias, nada concordantes con el contenido

³ Canción N° 2 del lado A, titulada *bajanakabo* (término definido por Queixalós como canto nostálgico de tema generalmente amoroso), tomada del cassette *La música de los guahibo: sikuani – cuiiba* (1984) de Benjamín Yépez Chamorro, editado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

⁴ Nombre propio tradicional sikuani.

⁵ Planta autóctona de la Orinoquia, se encuentra especialmente en selvas de transición.

real del texto. El 50% de los adultos de la cabecera municipal no se ubicó en la categoría “buena”, lo que indica un decrecimiento de la lengua sikuani en los indígenas de este sector, más acentuado de lo que se había señalado a partir de la observación participante. Sólo la mitad de dichos adultos pudo identificar elementos referenciales claros del texto (*Balukusia*, apuestas, chichas, etc.) y relacionarlos correctamente, sólo algunos de ellos pudieron reconocer la canción como un *bajanakabo* y muy pocos afirmaron haberla escuchado antes. Sólo la mitad de ellos pudo señalar una unidad temática en el texto: el trabajo, e identificar el texto como un canto de arrullo. Los indígenas de las comunidades, que mostraron una alta competencia, fácilmente clasificaron la canción como un *bajanakabo*; con excepción de un informante todos aseguraron haberla escuchado antes; fácilmente indicaron que es una canción utilizada como arrullo, todos coincidieron en que es una canción nostálgica. Describieron, además, ampliamente lo narrado en la canción, dieron unas ideas claras, relacionadas y coherentes del texto, concordantes con la traducción e, incluso, muchos de ellos relacionaron la canción con aspectos de la cultura.

La respuesta tipo que más se observó en las generaciones jóvenes indígenas de la cabecera municipal fue: “no, no sé”; algunos otros lograron indicar que en la canción se hablaba de niños, de nietos, otros pocos aseguraron que se hablaba del trabajo y de la familia; sólo uno identificó que se estaba haciendo referencia al pasado pero no pudo concretar a qué; sólo uno también, aseguró que esa canción se utiliza para cantarles a los niños.

En una segunda fase (en el ámbito escolar), se estipuló que la gran mayoría de estudiantes indígenas, un 76%, tiene una alta competencia en su lengua materna, el sikuani. La mayoría de estudiantes mostró gran competencia en la comprensión del texto: afirmaron haber escuchado la canción, lo identificaron como canto de arrullo, dieron ideas claras, coherentes, detalladas y relacionadas de lo que se trata dicha canción, propusieron también temáticas generales, tales como el trabajo, la competencia, la pubertad, la nostalgia, los consejos. También casi todos identificaron la situación contextual de que la abuela está cantándole a su nieto. Todo lo cual evidencia lo que ya se había anotado: el sikuani es la lengua materna en las comunidades y los niños son monolingües hasta una edad más avanzada.

Para la elaboración de las pruebas de competencia tipo B se tomó como base el texto bilingüe *El Canto de los peces* (1994) de Tania Roelens. Se tomaron un fragmento de texto, cinco oraciones y veinte palabras en sikuani para ser traducidos a español; y sus equivalentes en español, para ser traducidos a sikuani.

De acuerdo con el grado escolar, se les pidió a los estudiantes traducir cierto número de palabras, de oraciones y/o el texto. Las traducciones de sikuani a español fueron evaluadas por el investigador con base en la traducción estándar del libro; las de español a sikuani fueron evaluadas por dos jueces bilingües (una de ellas maestra de sikuani) y controladas por el investigador con la traducción estándar. Bajo ciertas condiciones, cada traducción fue clasificada como buena, regular o mala, teniendo en cuenta que, principalmente, se acercara a la traducción estándar, desde un punto de vista interpretativo, no ortográfico, estilístico ni prescriptivo. A los jueces se les pidió que valoran cada traducción de español a sikuani como buena, regular o mala, según éste y otros criterios, y que hicieran las respectivas correcciones o anotaciones, cuando lo consideraran necesario.

Las traducciones de sikuani a español fueron evaluadas en un 89% como buenas. En el nivel léxico la gran mayoría de los estudiantes tradujo las palabras propuestas en forma exacta de acuerdo con la traducción modelo. Casi todos aquellos que fueron clasificados en la categoría regular estuvieron muy cerca de alcanzar la siguiente categoría. Un porcentaje ínfimo del 5% de las pruebas se clasificó como malas, lo cual puede estar, incluso, dentro de un margen de error de la prueba. En el nivel sintáctico, el 97% de las traducciones son clasificadas como buenas; en efecto, la gran mayoría hizo una interpretación muy acertada de las oraciones, todos expresaron de diversas maneras la idea principal contenida en la traducción modelo, algunas de las traducciones resultaron casi idénticas a la traducción modelo, otras se acercaron en menor o mayor grado de precisión a la misma, pero, como dije, lograron expresar la idea fundamental de las oraciones. En el nivel textual se observa también un alto grado de interpretación acertada del texto: un 96% hizo una traducción cuya idea central concuerda claramente con la de la traducción modelo. Ninguno de ellos expuso ideas contrarias o no relacionadas con el contenido del texto. Igual que con las oraciones, hubo versiones más cercanas que otras a la traducción estándar, pero todas contienen lo indispensable.

Las traducciones de español a sikuani en los niveles léxico, sintáctico y textual fueron evaluadas en un 88% como buenas, sin embargo un porcentaje considerable del 9% fue considerado como regular, y un 3% como malo. Los informantes cuyas pruebas en el nivel léxico fueron evaluadas como malas, escribieron palabras no concordantes con la traducción estándar o que, según los jueces, no existían o significaban algo diferente. A muchas de las pruebas de competencia en el nivel sintáctico y en el nivel textual, los jueces les hicieron diversas correcciones, unas de mayor relevancia que otras: algunas se referían a aspectos propiamente gramaticales; otras, a aspectos estrictamente ortográficos.

Resumiendo, a partir de las pruebas de competencia hechas en el ámbito escolar, aunque presentan diferencias ostensibles de acuerdo con el nivel escolar y la edad, se determinó que los estudiantes indígenas (jóvenes y niños), la mayoría de los cuales son de comunidades, tienen una alta competencia en su lengua materna. Las pruebas de competencia evaluadas como regulares o malas pertenecen, por lo general, a indígenas de la cabecera municipal, o en ellas influyeron otros aspectos como la baja o regular competencia en español, el nivel escolar y la edad. De las pruebas tipo B, se facilitaron más las que consistían en traducir de español a sikuani, con ellas hubo mayor éxito. En sikuani se manifiesta una competencia plena en comprensión y producción; en español se manifiesta mayor competencia en la comprensión que en la producción.

VITALIDAD DE LA LENGUA SIKUANI

Una competencia observada y evaluada como alta en la mayoría de la población indígena (sobre todo en la zona rural), los altos niveles de uso detectados en la observación participante, las actitudes positivas observadas y manifestadas por los hablantes de distintas maneras, una relación intrínseca entre la lengua sikuani y la identidad de sus hablantes, un uso funcional no restringido en distintos espacios y unas redes sociales que aún son eminentemente rurales constituyen la actual vitalidad del sikuani, la cual se ve favorecida, además, por distintos factores de vitalidad etnolingüística a los que hacen referencia Appel y Muysken (Op. cit., pp. 51 - 60): factores demográficos, factores de apoyo institucional y factores de estatus.

Son múltiples los factores demográficos que favorecen el sikuani. Los sikuani son uno de los grupos indígenas más numerosos del país. En nuestra zona de estudio no se encuentran amalgamados con otros grupos étnicos, como ocurre en el Amazonas, donde en una sola región se encuentran personas de cuatro o cinco etnias diferentes, sólo se tiene un contacto con grupos minoritarios piapoco y puinave en el sur del departamento de Vichada y con algunos otros en la periferia. Los poblados urbanos son realmente pocos, pequeños y de reducidos habitantes (1.000 en promedio). En la familia lingüística Guahibo, además de ser el grupo más numeroso, ocupa la mayor extensión de territorio; son, pues, un grupo compacto cuya lengua goza de un radio funcional de aproximadamente 100.000 km². De modo que la presión por el uso del español es realmente baja: si no se tiene contacto con otros grupos étnicos, si el contacto con la población urbana es bajo y distante, y si son mayoría frente a ésta, la lengua sikuani goza, por ende, de vitalidad y del uso habitual de los indígenas.

Además de los factores demográficos que repercuten en la baja presión por el uso de la lengua nacional, el sikuani goza de apoyo institucional. En distintas instituciones se escucha frecuentemente el sikuani. El indígena ha conquistado distintos espacios laborales como el gobierno local (en Cumaribo), la docencia, la promoción de salud, la enfermería, etc. En los hospitales, por ejemplo, hay enfermeros y promotores de salud indígenas que, además de hacer de traductores, sobre todo para los ancianos, garantizan que este servicio llegue a la población indígena y que, medianamente, pueda ser prestado en lengua sikuani. En el sector educativo es donde más claramente se observa el apoyo institucional: en promedio cada comunidad cuenta con una escuela y los maestros son indígenas, allí se enseña el sikuani. En los colegios también se enseña esta lengua, además de otras asignaturas relacionadas con la cultura⁶. Existe un alfabeto estandarizado y unificado desde 1986, de uso frecuente en el ámbito escolar; en efecto los estudiantes leen y escriben⁷ en sikuani. Por otro lado, los sikuani tienen preponderancia efectiva en la zona: recursos del régimen de transferencias, cupos escolares, cupos universitarios excepcionales y espacios laborales; ser indígena es uno de los factores que se ven como más necesarios para obtener consideración social en la zona; son más comunes las alianzas estratégicas entre indígenas y colonos, que las disyunciones absolutas.

Los factores demográficos y algunos de apoyo institucional hacen que los sikuani sean un grupo vigoroso y le han merecido cierto estatus frente a los colonos. Ya se señaló que se encuentran indígenas y colonos del perímetro urbano en similares condiciones socioeconómicas, hay un relativo equilibrio en esta coyuntura que mantiene a la población libre de hostilidades de gran envergadura y acorta las distancias entre los dos grupos en contacto: indígenas sikuani y colonos. Así, la lengua sikuani goza de un estatus relativamente alto. Para los indígenas su lengua y la de los colonos, el español, se encuentran en similares condiciones: ambas se leen y se escriben, los escolares saben leer y escribir en sikuani, y existen varios textos en esta lengua. Incluso algunos comerciantes colonos, como estrategia mercantil, le ponen nombres en sikuani a sus negocios.

LA FRAGILIDAD DEL SIKUANI

En el contacto con el español, la hegemonía sobre el territorio, la concentración geográfica en el mismo, el amplio espectro comunicativo, la lealtad lingüís-

⁶ Me refiero específicamente a los colegios administrados por la Prefectura Apostólica del Vichada (educación contratada).

⁷ Escritura comprendida más como transcripción del habla que como elaboración cognitiva.

tica, así como las actitudes que la sostienen parecen asegurar el mantenimiento del sikuani en un futuro próximo. Sin embargo, en su propio contexto, y muy a pesar del inmenso peso de los factores demográficos que la favorecen y del apoyo institucional que se le brinda, la lengua sikuani fenece en el ámbito que para Appel y Muysken (*Ibid.*, p. 57) es el más importante para el uso, la adquisición y el mantenimiento de una lengua: la familia, los hogares de la cabecera municipal, sean mestizos o no.

Si bien las comunidades indígenas son el emplazamiento por excelencia para el uso del sikuani, para su adquisición y su mantenimiento, la cabecera municipal es el paraje donde el sikuani sufre su mayor desplazamiento y su consecuente sustitución en favor del español. Es hablado en todos los hogares de las comunidades, pero en los de la cabecera municipal disminuye hasta su extinción. Sin embargo, los niveles de uso no son opuestos solamente por razón del lugar de residencia, sino también por la competencia que se tiene en cada lengua: así, por ejemplo, la competencia en español de los jóvenes indígenas de las comunidades no es total, pero con seguridad mejorará; la competencia en sikuani de los indígenas jóvenes de la cabecera municipal es incipiente y tiene pocas posibilidades de mejorar. En principio, podría decirse que los indígenas adultos de la cabecera municipal (pues tienen una competencia muy similar en ambas lenguas) eligen hacer un uso mayoritario del español, lo mismo que los jóvenes de las comunidades (pues tienen competencia similar en ambas lenguas) eligen hacer un uso mayoritario del sikuani.

Semejante al quechua en Perú y al guaraní en Paraguay, el sikuani tiene una gran fortaleza en lo rural, y se debilita en lo urbano. En lo urbano el quechua se limita a la comunicación intragrupal de inmigrantes con baja competencia en español, y a estudios de todo tipo por parte de diferentes sectores académicos. El guaraní mantiene usos emblemáticos en los centros urbanos y en la capital, Asunción, además los habitantes de estos sectores lo usan para expresar su identidad particular, para comunicarse con los habitantes de las zonas rurales, bien sea en visitas de éstos a aquellos o de los primeros a los segundos, y lo usan también con otros fines particulares: para marcar distancias, para regañar, etc., según lo expuesto por Russinovich (2001: 35). Vichada, territorio por excelencia de los sikuani, ha sido siempre y es uno de los departamentos colombianos donde la mayor extensión de territorio se conserva yerma, por lo cual la lengua sikuani se ha mantenido.

La perspectiva genérica es el mantenimiento asegurado del español en todos los sectores, el mantenimiento de la lengua sikuani en el sector rural, comunida-

des indígenas, y un desplazamiento del sikuani y su consecuente sustitución en favor del español en el perímetro urbano, cabecera municipal. Es invulnerable la permanencia del español en la zona urbana y como segunda lengua en los indígenas de la zona rural. En los indígenas de la cabecera municipal se evidencia un desplazamiento progresivo del sikuani hasta llegar a la extinción y sustitución por el español, es decir este subgrupo en un futuro será monolingüe en español: en las generaciones posteriores el sikuani no va a ser transmitido porque los actuales adultos no transmitieron la lengua y hacen un uso esporádico de la misma, los actuales niños y jóvenes no hacen uso considerable del sikuani, además de que tienen una competencia pobre en la misma, por lo tanto, la lengua que adquirirán los hijos de estos subgrupos será el español, y el incipiente conocimiento del sikuani se volverá más incipiente o se reducirá a lo que de ella se pueda aprender como segunda lengua en el colegio.

En los indígenas de las comunidades se observa una expansión del fenómeno del bilingüismo, así como su estabilización en los grupos generacionales: los adultos y jóvenes (que son, respectivamente, los jóvenes y niños de hoy) hablarán el español con similar frecuencia y eficacia; los ancianos (que son los adultos de hoy) aumentarán su frecuencia de uso y su competitividad en español con relación a los actuales ancianos. El fenómeno de monolingüismo en sikuani prácticamente desaparecerá, quedando reservado sólo para los niños en su primera infancia, si éstos siguen adquiriéndola como lengua materna.

AISLAMIENTO/ COLONIZACIÓN Y MANTENIMIENTO O SUSTITUCIÓN LINGÜÍSTICA

No obstante, la imponente vitalidad del sikuani en el área rural y su mantenimiento proyectado en un futuro próximo no obedecen tanto al fruto de unas luchas de supervivencia, a una elección deliberada de los usuarios, a la lealtad lingüística o al peso que seguirán teniendo los factores demográficos, así como a la incidencia del apoyo institucional, sino, más bien, a las circunstancias: una historia particular, una colonización reciente e incipiente, el aislamiento relativo de la sociedad mayoritaria, baja presión por el uso del español, el escaso contacto con otros grupos étnicos, la muy baja urbanización, industrialización y modernización.

Los indígenas sikuani de Vichada tuvieron la ventaja de que en el territorio no penetraron profundamente las misiones jesuítas del siglo XVII; la estrategia asumida por los sikuani, emigración para evitar el contacto, descrita por Ortiz (1997: 386), les permitió también sobrevivir frente a estas misiones y desplazar-

se desde departamentos como Arauca, Casanare y Meta al Vichada. Además, los enfrentamientos primeros entre liberales y conservadores a comienzos del siglo XX y su correspondiente agudización en la época de la Violencia no alcanzaron a afectar de manera directa ni grave a los sikuani de Vichada, igualmente la industria del caucho tampoco afectó a los sikuani como sí lo hizo con los indígenas del Amazonas (ver Rey, Op. cit).

La colonización, que se inició con plenitud en el Vichada desde los años sesenta, se dio en unas circunstancias diferentes: la política indigenista en proceso de transición en Colombia, consolidada ya en otros países como Paraguay y México, estrategias y posiciones diferentes por parte de los grupos misioneros, etc. Hasta hoy, nunca ha habido grandes olas migratorias al sector, siempre han sido pequeñas migraciones de familias o grupos reducidos, de modo que la colonización en Cumaribo no sólo es reciente sino también incipiente. La ya descrita lealtad lingüística a la lengua sikuani no ha tenido que subsistir en luchas, no se ha convertido en el símbolo de la movilización y la defensa de un territorio y de la homogeneidad de un grupo, como lo ha hecho el guaraní en las guerras de la Triple Alianza y del Chaco, según lo mostró Russinovich (Op cit., pp. 28 - 30), en donde la lengua ancestral se convirtió en símbolo, motivo y producto de la adhesión de los guaranihablantes en situaciones críticas. Solamente a mediados del siglo y comienzos de la colonización, según se constata en algunas historias de vida, se produjeron desplazamientos por problemas de orden público, donde la lengua permitiría la cohesión de los grupos de sikuanis.

Por otra parte, Vichada y, en particular, Cumaribo, son sectores con un alto aislamiento relativo de la sociedad mayoritaria. No existen grandes redes comunicativas, no existe una infraestructura vial ni enlaces comerciales con el interior del país que mantengan un contacto permanente entre la sociedad mayoritaria y los sikuani. Los fenómenos de urbanización, industrialización y modernización son muy bajos en la zona: sólo existen unas pequeñas poblaciones, que no exceden de los mil o mil quinientos habitantes cada una, ubicadas sobre los pocos carretables que cruzan el departamento de occidente a oriente, desde allí se extiende una industrialización y modernización incipientes.

El bajo nivel educativo -unido a factores de apoyo institucional- también favorece el mantenimiento de la lengua: en las comunidades los indígenas ancianos tienen un nivel educativo prácticamente nulo; los adultos, un nivel educativo primario; y los jóvenes, un nivel educativo básico. Aunque se tiende a la estandarización de estos niveles, así como de la edad de ingreso a la vida escolar,

el acceso a la educación superior es excepcional: cada comunidad tiene en promedio un profesor, y de cada 10 profesores apenas 2 están realizando estudios superiores, la mayoría de ellos a distancia. No tener niveles superiores de educación favorece que el indígena permanezca ligado a su territorio, que no se le ofrezcan mayores oportunidades en el mundo laboral fuera de su entorno y que, en consecuencia, mantenga con más facilidad la lengua.

El trabajo pionero de Fishman sobre lenguas inmigratorias maternas en los Estados Unidos en la década del setenta, indica que el avance educacional y económico así como un alto ingreso familiar son factores que operan favorablemente en el desplazamiento lingüístico y, a la inversa, de manera negativa en la dinámica del mantenimiento lingüístico y ancestral. (RUSSINOVICH, 2001: 142).

Además, no puede decirse con toda certeza que los indígenas de las comunidades mantengan su lengua por la sola lealtad lingüística percibida, la mayoría de ellos tiene una competencia poco satisfactoria en español, de modo que uno de los motivos para que elijan su lengua en la mayoría de situaciones es la mayor eficacia comunicativa que tienen en ella, a lo que Russinovich (Ibid., p. 73) llama proficiencia lingüística, son bilingües dominantes en sikuani. Incluso los jóvenes de comunidades, quienes tienen la mayor competencia en español en dicho sector, prefieren comunicarse en sikuani con los otros grupos generacionales y aún con los de su propia generación.

El factor circunstancial de mayor fortaleza en el mantenimiento de la lengua sikuani es su relación con el espacio rural; por ende, los factores que en el momento contrarrestan con mayor eficacia la vitalidad de la lengua son la urbanización, lenta y aislada pero progresiva, la consecuente emigración de algunos indígenas a las zonas urbanas, que implica abandono de grupo, y los matrimonios interétnicos. Las migraciones a la cabecera municipal no se dan en grandes masas, pero han aumentado con el tiempo: entre los años 1970 - 1989 a los años 1990 - 1996, la población de indígenas de la cabecera municipal se ha doblado, y desde estos últimos hasta los años 1997 - 2002, esta población se ha vuelto a doblar. En todos ellos el sikuani se proyecta al desplazamiento. El mestizaje acelera el proceso de sustitución lingüística en favor del español: en las uniones monoétnicas sikuani en zona urbana el elemento indígena perdura débilmente, bien sea por las redes sociales, bien por idiosincrasia; en las uniones biétnicas, el elemento indígena se disuelve más fácilmente, bien sea por el mayor distanciamiento de las redes sociales rurales, bien por el peso de los factores culturales de occidente.

LA DECADENCIA PROGRESIVA DE LAS GRANDES LENGUAS INDÍGENAS DE AMÉRICA, ¿IRREVERSIBLE?

En Paraguay, el también lento pero progresivo proceso de urbanización disminuye la vitalidad del guaraní, según Russinovich (Ibid), quien asegura que el solo vigor afectivo que tiene esta lengua en los paraguayos, la lealtad lingüística y el estatus actual de la lengua no bastarán para que en un contexto urbanizado, industrializado, modernizado y académico, el guaraní se mantenga. ¿Si esos son los pronósticos con una lengua nacional que cuenta con aproximadamente tres millones de hablantes, cuáles son los de la lengua sikuani que no cuenta ni con la décima parte?

El quechua, que en los años cuarenta era hablado por el 54% de la población total peruana, hoy cuenta con tan sólo el 10% de la misma. Es una lengua que, a pesar de ser hablada por dos millones de personas, está “siendo desplazada unidireccionalmente en favor del español”, según concluye Russinovich (Ibid., p. 152). Los medios de comunicación, la educación, la emulación del hispanohablante, una actitud negativa hacia la lengua, el desequilibrio económico que el quechuahablante trata de solucionar accediendo a la educación, aprendiendo y utilizando el español, han favorecido el progresivo y magno desplazamiento del quechua. El solo peso demográfico no basta, pues, para mantener en el futuro una lengua, como se evidencia con el quechua.

Su valor instrumental [el del quechua] y afectivo se restringe a la sierra peruana, y su valoración, negativa a nivel social global, ha engendrado sentimientos de autodenigración entre sus propios usuarios aplastando su orgullo étnico y humano. En el desenlace de este contacto interlingüístico ya no cabe hablar de un mero desplazamiento de la lengua aborígen, sino de su virtual erradicación a medida que el sector subordinado se ha encarado con el sector dominante”. (RUSSINOVICH, 2001: 158 – 159).

Otros factores demográficos, así como la lealtad lingüística, la configuración de la lengua en la etnicidad de un grupo, el apoyo institucional son importantes pero tampoco parecen suficientes para el mantenimiento de una lengua, como ocurre con el guaraní en lo urbano y según los pronósticos de Russinovich.

La actual vitalidad del sikuani proviene de la conjugación de todos los aspectos demográficos, del apoyo institucional, de los factores circunstanciales y de un bilingüismo dominante en esta lengua de la mayoría de sus hablantes; en el

futuro penderá sólo de su enseñanza como lengua materna, de su uso frecuente en el hogar y del acuerdo tácito comunitario. Pero un cambio en la actitud lingüística -posiblemente inducido por un contacto más intenso con la sociedad industrializada-, muy a pesar del apoyo institucional y de los factores demográficos, podrá provocar su progresivo desplazamiento y su consecuente sustitución, como está ocurriendo en los hogares urbanos.

Como lo hace notar Russinovich (Ibid., p. 157), el mantenimiento de una lengua minoritaria, cuando se da, parece estar asociado a la segregación económica, educacional y social en general, “las zonas rurales, como lo expresa ella (Ibid., p. 73), siguen siendo el baluarte de la conservación idiomática”. Si se aceleran los procesos de urbanización, modernización e industrialización y mejoran las opciones educativas superiores, así como las laborales, el sikuni podría perecer, incluso en las zonas rurales. No obstante, el contacto entre el sikuni y el español es una historia que apenas comienza, y así como existen factores sociales que inciden o pueden llegar a incidir negativamente en el desplazamiento futuro del sikuni, sus hablantes disponen hoy de muy valiosas herramientas para conservarla y decidir sobre su destino.

REFERENCIAS

APPEL, R. y MUYSKEN, P. (1996). **Bilingüismo y contacto de lenguas**. Barcelona, Ariel lingüística.

MORENO, F. (1998). **Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje**. Barcelona, Ariel lingüística.

ORTIZ, F. (1997). “Condiciones sociales de las lenguas indígenas de los Llanos Orientales en Colombia” en **Lenguas amerindias. Condiciones sociolingüísticas en Colombia**, pp. 383 – 442. Ximena Pachón y François Correa (coordinadores). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

QUEIXALÓS, F. (1988). “Lenguas y dialectos de la familia lingüística guahibo” en **Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia**, pp. 189 - 217. María Luisa Rodríguez de Montes (compiladora y editora). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

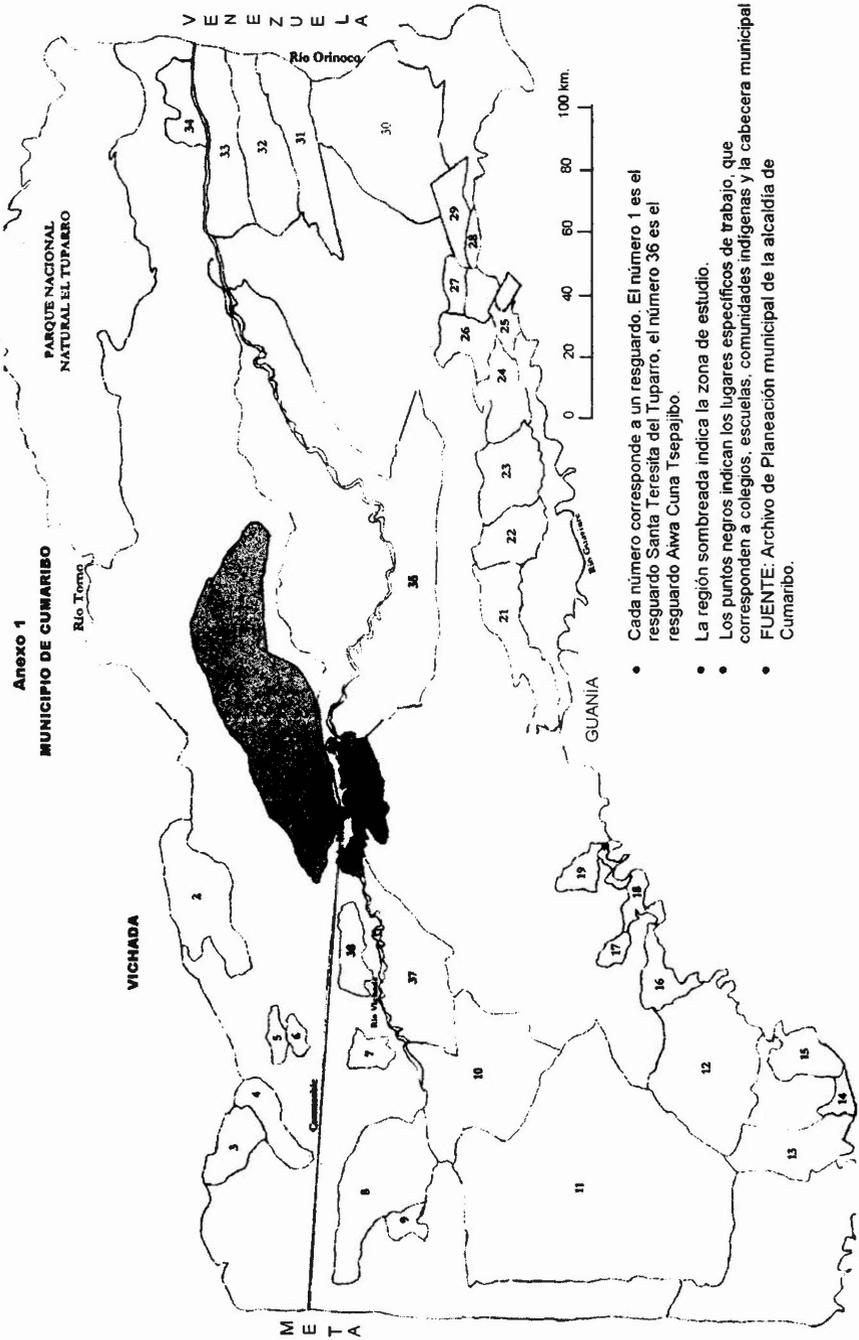
RAMÍREZ, H. (2002). **Diagnóstico sociolingüístico de Cumaribo, zona de contacto indígena - colono, Vichada**. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

REY, L. L. (2001). **Estudio sociolingüístico de la Chorrera, Amazonas**. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

ROELENS, T. (1994). **El canto de los peces**. Bogotá, Colciencias,.

RUSSINOVICH, Y. (2001). **Valores comunicativos y emblemáticos del español y del guaraní**. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

YÉPEZ, B. (1984). **La música de los guahibo: sikuni – cuiba**. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.



Anexo 1
MUNICIPIO DE CUMARIBO

- Cada número corresponde a un resguardo. El número 1 es el resguardo Santa Teresita del Tuparro, el número 36 es el resguardo Aiwa Cuna Tsepajibo.
- La región sombreada indica la zona de estudio.
- Los puntos negros indican los lugares específicos de trabajo, que corresponden a colegios, escuelas, comunidades indígenas y la cabecera municipal
- FUENTE: Archivo de Planeación municipal de la alcaldía de Cumaribo.